

ver tambien en las leyendas de Herodoto, y «que nos encontramos aquí con un poderoso movimiento de pueblos, cuyo resultado definitivo fué la fundacion del reino de Media (1), y al propio tiempo, lo que es de mayor importancia aun, la aparicion de los iranos en la historia y su victoria sobre los antiguos pueblos civilizados del Occidente,» son deducciones que con su acostumbrada perspicacia ha hecho ya E. Meyer (2). Merced al mas exacto ajuste de los fragmentos llamados de Assarhaddon y á la mejor apreciacion de las primeras épocas de la historia mede-persa, hemos podido ver mas claro precisamente en el punto en que se inician los sucesos. Estos son confirmacion de lo que expresa la cita que acabamos de hacer, pero que nosotros consideramos aplicable ya á una época anterior á la llamada invasion de los escitas, época que se suele contar, si bien erróneamente, como dentro del período del apogeo del poderío asirio.

CAPITULO IV

GUERRAS Y CONQUISTAS DE LOS SARGÓNIDAS
(EN LA BABILONIA Y EL ELAM)

La verdadera razon por qué desde el reinado de Teglafalasar III vemos á la Babilonia dependiendo de la Asiria hasta con gratitud, es la de que los reyes asirios eran considerados á la sazón por su antigua metrópoli en el Eufrates inferior como sus libertadores contra las incursiones de los pequeños Estados caldeos en la costa marítima. En tal concepto, fué solicitado seguramente mas de una vez su apoyo (3); por manera que la antigua rivalidad entre ambos pueblos quedó olvidada hasta cierto punto con este motivo (4). Las guerras de Sargon y Senaquerib contra la Babilonia tienen mas bien por objetivo Bit Yakin, en el golfo Pérsico, el mas poderoso de aquellos pequeños Estados entonces, y éste suele arrastrar consigo á su aliado mas natural, el Elam, que tanto hemos visto figurar ya en el primer período babilónico y que no solo era su inmediato vecino, sino tambien afín por la sangre; pues que, segun ya hemos expuesto anteriormente, podemos considerar á los kaldí (caldeos) como el remanente de los coseos arrojados hácia el Sur. Solo en tiempo del desleal hermano de Assurbanipal, Samas sum-ukin, experimenta un cambio radical este estado de cosas. Como todo medio le parece bueno para declararse independiente de la Asiria, se adhiere por completo á la política de los príncipes de Yakin, y, despues de haber luchado con los elamitas, logrando vencerles con la ayuda de Assurbanipal, se alió finalmente con estos enemigos hereditarios de la Babilonia. Así se comprende que este capítulo venga á ser, en cierto modo, la historia de las guerras de la Asiria con el *Elam*. La fuente principal para los sucesos que allí se desarrollan es, independientemente de

(1) Admitiendo que no se reconozca la existencia de un reino de Media antes de Astiages, y aun en tiempo de éste, solo en sentido muy limitado; véase lo ya expuesto sobre el particular y lo que decimos mas adelante en nuestro libro tercero.

(2) *Hist. de la Antig.*, tomo I, págs 556-557, pero siendo de advertir que Meyer se expresa así con referencia tan solo á la invasion de los sacos ó sakos aproximadamente en 600 antes de J. C., en la que debieron de tomar parte tambien los cimérios rechazados otra vez del Asia Menor; estas mismas tan atinadas consideraciones son aplicables por completo igualmente á la primera incursion de los cimérios en tiempo aun de Assarhaddon.

(3) Conviene tambien recordar aquí, que si Teglafalasar III y Salmanasar II eran babilonios (y probablemente próximos parientes de la real casa babilonia), parece muy verosímil asimismo que los Sargónidas lo fuesen igualmente.

(4) Es de observar, por otra parte, que aquella rivalidad se inició precisamente durante el período coseo, es decir, durante la dominacion extranjera, en cuyo transcurso alcanzó su grado máximo.

los minuciosos relatos de guerras de las inscripciones asirias históricas de la época, la crónica babilónica, que nos permite establecer con exactitud la serie de los reyes elamitas desde Sargon hasta Assarhaddon (5). En cuanto al reinado de Assurbanipal, las inscripciones de los cilindros de éste, muy abundantes en datos, nos ofrecen la continuacion de la crónica, si bien no consignan la exacta duracion de los respectivos reinados de los príncipes elamitas.

Apenas hubo cerrado los ojos Salmanasar IV, que habia sido tambien rey de la Babilonia, Marduk pal-idina, de Bit-Yakin, se apoderó del trono de Babel, y la Lista de reyes babilonios le cita como tal desde 721 hasta 710, ó sea durante 12 años. En seguida le vemos ya en alianza con Jumbanigas (6), rey de Elam, y por eso tambien lo primero que hace Sargon es marchar contra los dos aliados. En el año 721 y antes que Marduk pal-idina pudiera reunirse con Jumbanigas, se encontraron las tropas asirias y las elamitas cerca de Durilu, en la frontera babilonia elamita; la batalla quedó indecisa (7), y Sargon, solicitado por asuntos mas apremiantes, hubo de aplazar el definitivo desquite con la Babilonia, es decir, el destronamiento de Marduk pal-idina.

En 710 y 709, así que hubo acabado con el poderío de los armenios y terminado victoriosamente varias otras guerras, pudo Sargon realizar, al fin, el objeto principal de sus aspiraciones: libertar á Babel de los caldeos y ser el verdadero y digno sucesor del primitivo Sargon babilónico. En primer lugar fueron derrotados los aliados de Marduk pal-idina, las tribus nómadas arameas (sobre todo los gambuleos, que moraban cerca del mar en direccion al Elam y que vuelven á figurar tambien en tiempo de Assarhaddon y Assurbanipal), impidiendo así que acudieran al auxilio de Marduk pal-idina, mientras que al propio tiempo otro ejército operaba en el Norte de la Babilonia; por manera que ya en 710 pudo Sargon hacer su entrada en Babel y aposentarse en el palacio de Marduk pal-idina, el cual se habia refugiado en su país natal Dúr-Yakin. Allí Sargon se hizo coronar solemnemente rey de Babel el día 1.º de Nizan de 709. Mas con esto no quedaba aun terminada la guerra, que solo tuvo remate en el transcurso del año 709 con el sitio y la toma de Dúr-Yakin, despues de haber sido derrotado ante sus muros el ejército de Marduk pal-idina. Todo Bit Yakin hasta la frontera elamita fué sometido y convertido en provincia asiria (8). Sargon conservó la corona de Babel, sin que le fuera disputada, hasta su muerte (ó sea durante cinco años). En el trono del Elam habia sucedido ya, en el año 707, á Jumbanigas, su sobrino Shudur nanjundi (717-699) (9). Como se puede suponer, los caldeos no dejaron de solicitar su auxilio, mas él se lo negó, intimidado por las victorias de Sargon. Sus sucesores, los coetáneos de Senaquerib, fueron ya mas emprendedores y amigos de guerrear, habiendo conocido que este rey, cruel y arrebatado, no igualaba en condiciones de poderío á su padre Sargon.

Senaquerib, durante los dos primeros años de su reinado (704-703), en los cuales le cita la lista de reyes babilonios

(5) Seguramente que «el resumen, no publicado todavia, de las relaciones entre Assur y Elam,» que dice Tiele en la pág. 18 de su *Historia bab. as.*, no es sino la crónica babilónica, ignorada por él á la sazón, cuando entregaba á la prensa su pág. 18.

(6) La Crónica le llama Ummanigas (pronunciacion mas suave, derivada de J.); reinó por los años 742-717 antes de J. C.

(7) Naturalmente, Sargon se atribuye la victoria en sus inscripciones, mientras que la Crónica la otorga á los elamitas.

(8) Para mas detalles véase el *Sargon* de Winckler.

(9) Istar-jundu de la crónica babilónica, y el rey Shudruk-Najunti, hijo de Jalludush, de las inscripciones súsicas (*Records of the Past*, VII, págs 81 y 82), dado el caso que este último, que se titulaba «rey de Anzan (y) Susa,» no fuese un tocayo anterior.

como sucesor directo de Sargon en Babel, parece que habia puesto allí, como representante ó lugarteniente suyo, á uno de sus hermanos (1). Este fué derrocado, en 703, por un tal Akises (Marduk-zákir-shumi de la lista de reyes), el cual, tras el brevísimo reinado de un mes, murió á manos de Marduk pal-idina (segun Winckler, el mismo que ya habia sido rey durante 12 años en tiempo de Sargon). Marduk pal-idina se apoderó del trono y otra vez estuvo Babel en manos de los caldeos, si bien por muy poco tiempo, tan solo 9 meses. En su consecuencia, Senaquerib marchó al frente de un ejército contra Marduk pal-idina, auxiliado tambien esta vez con tropas por Shudurnanjundi de Elam, y le derrotó en Kish cerca de Babel; Marduk pal-idina logró escapar, pero Senaquerib entró en Babel y abrió el tesoro del caldeo, enviando á Nínive todas las riquezas que contenia. Despues de poner sitio tambien (léase *urakkisu* en la Crónica bab.) á las ciudades de Larak y Sharabánu (2), confirió la soberanía babilónica (á fines de 703 ó acaso ya en Nizan de 702) al llamado Bel ibni (tambien Bel-ipush; en Beroso, Elibus), «el vástago de Shuanna (Babel), el cual se habia criado como un cachorro en mi palacio,» y éste fué rey allí desde 702 hasta 700. Entonces (principios de 702) fueron cruelmente castigados los demás aliados de Marduk pal-idina, los arameos y los caldeos, conquistándose gran número de sus poblaciones y transportándose mas de 200,000 prisioneros (3). Que los urbi que se citan en esta ocasion deben entenderse como árabes, segun indica Delitzsch (compárese el árabe *'Urb* y *'Arab*), parece desde luego muy probable dada la mención que se hace de camellos entre el botín (4).

En el año 700 parece que Marduk pal-idina y otro caldeo llamado Shúzub, alentados seguramente por el Elam, promovieron disturbios en la Babilonia, que Bet ibni no supo ó no pudo reprimir. El hecho es que Senaquerib derrotó en aquel año á Shúzub cerca de la ciudad de Bittútu, dirigiéndose luego á Bit-Yakin; Marduk pal-idina huyó á las lagunas de Nagiti, en la costa elamita del golfo Pérsico, por manera que Senaquerib se tuvo que limitar á devastar á Bit-Yakin y llevarse á la Asiria á los hermanos y demás familia de Marduk pal-idina. Bet-ibni fué destituido é igualmente transportado, y en su lugar puso Senaquerib como rey babilonio á su propio hijo Assur nádin-shumi (699-694). En el primer año de este nuevo rey (699) ocurrió un cambio en el trono del Elam; *Jallushu* (5), hermano de Shudur nanjundi, hizo prisionero á éste y se ciñó la corona, que conservó durante seis años (699-693).

En el año 694, mientras Senaquerib se dirigia, en barcos contruidos expresamente con tal motivo, á Nagiti, citado mas arriba y á donde habian ido á reunirse con su príncipe los súbditos de Marduk pal-idina que aun quedaban en Bit-Yakin, con objeto de destruir el nuevo Yakin que allí se

(1) Así lo consigna Beroso; véase todo el pasaje en el escrito de Winckler en la Revista asiriológica, tomo II, págs. 394-395. La indicacion 704-703, que hacemos mas arriba, es en realidad mas exacta que el cómputo desde el mes de Abu de 705 hasta Nizan ó Iyar de 703.

(2) Un fragmento de la llamada Lista de administracion cita esas ciudades ya en el año 704, siendo hoy indescifrable la parte del texto que las relaciona.

(3) Esta campaña, que abraza los años 703 y 702, es «la primera» del cilindro de Taylor, y la subsiguiente, del año 700, la «cuarta;» respecto á Marduk pal-idina y su embajada á Ezequías, véase lo ya apuntado antes.

(4) Cierta que de los camellos solo se hace mencion con referencia á las diez y siete tribus arameas que se enumeran separadamente despues, como tambien en el botín de la ciudad de Jarafti; mas como no se especifica antes el botín cuando se cita á los urbi, aramu y kaldu, parece evidente que aquí hay un lapsus del redactor del relato.

(5) Seguramente el mismo nombre (solo que babilonizado) que Jalludush de las inscripciones súsicas.

habia constituido é inutilizar para siempre al caldeo (6), aprovechó Jallushu, el nuevo rey de Elam, tan favorable coyuntura para entrar en la Babilonia septentrional (llegando hasta Sippar) y llevarse prisionero á su país á Assur nádin-sum, hijo de Senaquerib (7), proclamando rey en su lugar á Shúzub, el babilonio (que no se ha de confundir con el caldeo del mismo nombre citado anteriormente), continuado en la lista de reyes con el nombre de Nirgal-mushizib (en el Cánón de Tolomeo: Regebel) y un año y medio (694-693) de reinado. Sucedia esto en abril de 694, poco mas ó menos. La autoridad de este nuevo rey estaba limitada á la Babilonia septentrional; en el Sur permanecia aun el ejército de Senaquerib, ocupado todo el año 694 y parte del 693 en la expedicion contra Marduk pal-idina. El 16 de Tammuz (principios de julio) de 693 logró Nirgal-mushizib apoderarse de Nipur (en la Babilonia central); mas los asirios avanzaron contra él desde el Sur, habiendo tomado ya antes, el día 1.º de Tammuz (19 de junio aproximadamente), á Arach. Los elamitas que habian acudido á su auxilio fueron derrotados por los asirios, y el mismo Nirgal-mushizib fué vencido tambien en Nipur y hecho prisionero el 7 de Tishri (fines de setiembre). Como consecuencia inmediata de la derrota del ejército auxiliar elamita hemos de considerar el asesinato de Jallushu, en el mismo año 693, por sus propios súbditos, siendo reemplazado en el trono por *Kudur Najundu* (tan solo Kudur en la crónica babilonia). Por aquel mismo tiempo el caldeo Shúzub logró asir el cetro babilónico y lo pudo conservar durante cuatro años (692-689), figurando oficialmente con el nombre de Mushizib-Marduk (8). Este hecho demuestra que no habia sido tan decisiva la victoria que acababa de alcanzar Senaquerib sobre los babilonios y elamitas. En el año 692 emprendió Senaquerib una guerra de represalias en el mismo territorio elamita (9), en la que fueron devastadas muchas poblaciones; Kudurnanjundu habia huido ya de su capital Madaktu y refugiádose en el monte, y marchaba Senaquerib contra aquella ciudad, cuando un violento terremoto y grandes temporales le obligaron á disponer la retirada. Pocos meses despues moría el rey elamita á manos de sus súbditos rebeldes, tras un breve reinado de un año escaso, y sucedíale su hermano menor *Umman minánu* (Minánu en la crónica babilónica), que llevó la corona desde 692 hasta 689 (10).

Segun toda probabilidad, fué en el año siguiente, 691, cuando el caldeo que reinaba en Babel supo inducir á Umman-minánu á que se le uniera con un fuerte ejército y numerosos aliados (Parsuash, Anzan, Pashiru é Illip, el hijo de Marduk pal-idina, los demás pequeños Estados babilónicos,

(6) No se logró eso por completo; mas, de todos modos, Marduk pal-idina no volvió á hacer armas contra el rey asirio. En el año 691 vemos á un hijo suyo pelear desde las filas de los elamitas contra la Asiria; pero del mismo Marduk pal-idina no se vuelve á hablar ya.

(7) Con esto nos parece relacionado el fragmento 3. Rawl., 38, número 2, que comienza así: «*Yal rey [Assur]-shuma-idinú* (var. de Assur nádin-shumi) *arrobó él* (es decir, Jallushu de Elam), *su dinastía destruyó él.... á Kudur nanjundi, su primogénito....*» etc. Del rey Bel-shumánázir, que se cita mas adelante, se dice claramente que era «un rey anterior.»

(8) A Tiele corresponde el mérito de haber sido el primero (en un artículo escrito en holandés y, despues, en su *Historia bab. as.*) que supo distinguir acertadamente uno de otro á los dos Shúzub, el caldeo y el babilónico respectivamente, é identificarlos correctamente con los nombres de reyes de la Lista bab., la Crónica bab. y el Cánón de Tolomeo. Con ello ha facilitado en gran manera la inteligencia de los relatos de las respectivas campañas de Senaquerib.

(9) Séptima campaña del cilindro de Taylor; la de los años 694-693 es la sexta.

(10) En realidad este nombre se pronunciaría en elamita puro *Jumban-minánu*; compárese con *Jumma-jaldashu* de la Crónica babilónica y *Umman-aldashi* de las inscripciones de Assurbanipal.